



**Formación Moral en México**  
**Base de la Cultura de la Legalidad**



### Mtro. Ismael Vidales Delgado

- Maestro en Pedagogía y candidato a Doctor en Filosofía y Arte.
- Director del Centro de Altos Estudios e Investigación Pedagógica (CAEIP)

## Breve recorrido por la educación mexicana

Debemos saber que desde antes de Cristo, ya se tenía la certeza que la moral se puede enseñar, y esto lo digo, porque todavía hay muchos que no se han enterado.

En el Diálogo de Platón “Menón o de la Virtud” se relata que el joven Menón pregunta al filósofo Sócrates ¿Podrías decirme si las virtudes se pueden enseñar, o no se pueden enseñar? ¿vienen de alguna manera con el nacimiento? O si no se pueden enseñar ni vienen con el ser humano ¿cómo es que hay hombres y mujeres virtuosos?

Sócrates, no da respuesta...

En el “Protágoras o de los Sofistas” otro joven de nombre Hipócrates, homónimo del famoso médico *Padre de la Medicina*, es llevado por Sócrates ante el sofista, y al concluir la charla entre ambos, Sócrates pregunta a Protágoras, lo mismo que antes Menón le había preguntado a él. La respuesta de Protágoras es definitiva! Las virtudes no vienen con el ser humano, pueden enseñarse y de ello se encarga la educación.

Sentada esta premisa, iniciemos con la pregunta ¿Cómo ha formado moralmente a sus niños y jóvenes la educación mexicana?

Vayamos en la búsqueda de respuesta convencidos de que, para vivir en sociedad, y armónicamente, debemos hacerlo bajo el amparo de la ley. Porque como decía Bertrand Russell en su obra “Sociedad humana: ética y política”: “En cada comunidad, incluso en la tripulación de un barco pirata, hay acciones obligadas y acciones prohibidas, acciones loables y acciones reprobables. Un pirata tiene que mostrar valor en el combate y justicia en el reparto del botín; si no lo hace así, no es un “buen” pirata.”

Para fines didácticos, he decidido utilizar el término “Moral” para referirme a la formación de virtudes, excelencias, hábitos, valores, ciudadanía, ética y demás denominaciones que suelen utilizarse en la escuela y en las instancias que de manera intencional se orientan al propósito de intervenir en la formación cívica y ética de los escolares.

Intentaré, como dije antes, hacer un breve recorrido por la época prehispánica, la Colonia, y la época independiente de México.

### La formación moral en la época prehispánica

Se realizaba con base en los *Huehuehtlahtolli*, que son un conjunto de libros que contiene discursos, enseñanzas y normas morales escritas en náhuatl, en hojas de corteza de amate, ilustrados con pinturas y signos jeroglíficos. Estos libros eran utilizados por padres, madres y maestros(as) para educar a sus hijos y/o estudiantes.

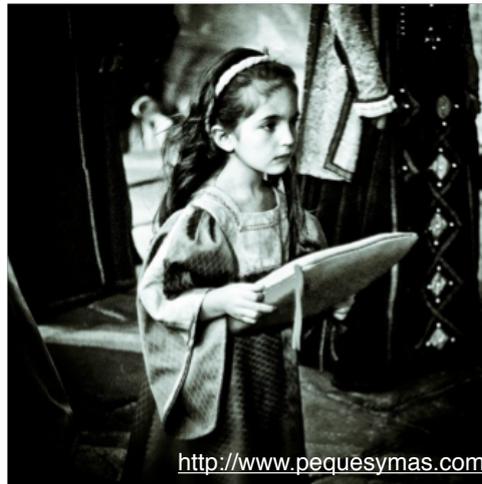
Los *Huehuehtlahtolli* son conocidos gracias al trabajo de frailes como Andrés de Olmos (1550-1571), Bernardino de Sahagún (1500-1590), Bartolomé de las Casas (1474-1566), Vasco de Quiroga (1470?-1565), y Alonso de Zurita (1511-1585). En los años recientes, las aportaciones del padre Ángel María Garibay K. y Miguel León Portilla, son invaluable.

Revisemos solamente un fragmento de la formación moral que se daba a las muchachas en edad casadera:

*No te entregues al que va de paso, ni al forastero,  
al que anda a caza de placeres, al de vida disoluta.  
Tampoco sean dos o tres los que te traten.  
Uno solo unido a ti y hasta el fin.*

*Y eso sí, no lo abandones; apriétate y cuélgate a él.  
No importa que sea un pobre caballero Águila,  
un pobre caballero Tigre, no lo desdeñes, ni lo hagas menos...  
Puede ser que tú lo arrojes por allí, como basura: tú lo sabes.  
Yo cumplo con mi obligación.  
Hija mía, criatura mía, que nuestro Señor te haga feliz y te prospere.*

## La formación moral durante la Colonia



<http://www.pequesymas.com>  
Educación infantil en el siglo XVIII

Como sabemos, este lapso de 300 años se caracterizó por la suplantación violenta y algunas veces pacífica de las creencias indígenas por la fe católica.

La evangelización y la educación estuvo en manos de las órdenes de los franciscanos, agustinos, dominicos y jesuitas, pero para aquellos que no entendían el mensaje, estaba el Tribunal de la Santa Inquisición o del Santo Oficio, por lo tanto, la formación moral se orientó fundamentalmente por los preceptos de la religión católica que llevaba a cabo su tarea por medio de estrategias de corte heterónomo, como el dogma, las verdades absolutas, la prescripción de normas, entre otras. Obviamente, esta tendencia llegaría hasta nuestros días, si bien con altibajos y alternancias.

## La formación moral en la época independiente

Los primeros cien años (1821-1920)

En la primera centuria del México independiente (1821-1920), la educación realizó registró importantes avances, estancamientos y retrocesos, en el tema de la formación moral en las escuelas.

Los avances se dieron principalmente en el ámbito legislativo, esto es, en promulgación de leyes o emisión de normas menores de corte liberal, bajo la influencia de importantes pedagogos europeos. En las aulas, no pasaba casi nada, puesto que la educación seguía en manos del clero y las escuelas eran numéricamente insignificantes.

Los estancamientos y retrocesos provinieron de la alternancia que se daba en el poder entre conservadores y liberales; así como los hechos armados que seguían desangrando al país, la creciente deuda externa y la falta de obra pública, especialmente la construcción de escuelas.

A pesar de estas deplorables circunstancias, la formación moral aparecía en forma explícita en los planes y programas escolares y era evidente su valor curricular, ya que este espacio formativo, era calificado con mayor rigor que las asignaturas y las permeaba a todas. Todos nos hemos enterado de que la conducta provocaba desde una disminución en la calificación hasta la expulsión de los estudiantes y comprendía desde los aspectos externos, como la limpieza y la higiene personal, hasta el ámbito interior de la persona, en el que la religión católica y el patriotismo eran una especie de binomio indisociable.

Si bien, debemos reconocer la relevancia de la escuela lancasteriana que sirvió al país durante 68 años, desde el 22 de febrero de 1822 hasta 1890, su corte liberal, juega un papel importante en el tema que nos ocupa.

La separación de este binomio durante la Reforma, -todos lo sabemos- provocaría heridas que tardaron mucho en sanar y que eventualmente vuelven a doler a un amplio sector de la llamada “derecha” mexicana. En 1857, con el triunfo liberal encabezado por Benito Juárez, se recobra definitivamente la República y los proyectos liberales regresan al escenario de las políticas públicas.

A partir de la Constitución de 1857 se confirma el principio de laicidad de la educación que ofrezca el Estado y se amplía a dos dimensiones más: la obligatoriedad y la gratuidad.

#### *Los años de consolidación*

La Constitución de 1917 establece que la educación primaria es un derecho fundamental, reconfirma que ésta es obligatoria, laica, gratuita y es de carácter nacional y democrático. A partir de esta Constitución se dan las verdaderas concreciones en cuanto a la construcción de un Sistema Educativo Nacional y se acentúa la formación cívica, sobre la formación moral.

Sin embargo, el 13 de diciembre de 1934, durante el mandato del General Lázaro Cárdenas, el Artículo 3º dio un giro de 180º al pronunciarse por la educación socialista. En este lapso, la idea de formación moral, se asocia directamente con los principios del socialismo, inspirados a su vez en la doctrina marxista.

Igual que ocurrió con la fe católica, el socialismo sale de la escuela, pero no del todo, encuentra cobijo en la denominada “izquierda” en formato clandestino primero y después como la segunda o tercera fuerza política nacional.

No obstante, de manera explícita, a partir del 30 de diciembre de 1946 -durante el régimen de Miguel Alemán- la propuesta formativa de la escuela retoma el camino de la democracia y sus valores permean la Ley General de Educación, así como los planes y programas educativos nacionales.

Por largos años, el tema de la formación de valores escolares no estuvo explícito en los planes, programas y libros de texto, apenas se asoma en la Ley Federal de Educación del 29 de noviembre de 1973 que abre las puertas a los más importantes pensadores europeos.

En la Ley General de Educación de 1993, se abre el currículo nacional para dejar paso explícito a la formación cívica y ética, primero en secundaria, luego en primaria, hoy, atraviesa longitudinalmente todo el Sistema Educativo Nacional.



[www.asisucedo.com.mx](http://www.asisucedo.com.mx)



Educación básica en México, Fuente: <http://mexico.cnn.com>

La presencia de las propuestas de Sócrates, Platón, Aristóteles, Santo Tomás de Aquino, Juan Luis Vives, Juan Amós Comenio, René Descartes, Juan Jacobo Rousseau y otros no menos famosos se presentan sin ambages en la educación mexicana.

Ya en décadas recientes festejamos la llegada de pensadores como John Dewey, Jean Piaget y Laurence Kohlberg.

#### *Cuando comienza a hacerse visible el desastre*

El desastre que actualmente vivimos inicia en las décadas de 1990 y 2000, en que se advierte un deterioro generalizado de los comportamientos ideales preconizados por la familia, la sociedad y el Estado, y se viene observando un fuerte incremento de las conductas violentas, crímenes, discriminación, exclusión, derivando en una inconformidad social que rebasa los límites de discrepancia aceptable, para una sana convivencia social.

Esta situación ha venido acentuando la preocupación por el fortalecimiento o por el replanteamiento de la formación moral de los niños y jóvenes mexicanos.

Se ha modificado el currículo escolar, se han promulgado nuevas leyes, se han experimentado nuevas prácticas educativas y la Secretaría de Educación Pública (SEP) y sus correspondientes estatales están impulsando fuertemente la formación cívica y ética de los escolares y algunos expresamente la Cultura de la Legalidad.

Sin embargo, nada parece detener la descomposición del tejido social, hemos perdido la capacidad de asombro, los personajes e instituciones que creíamos “sagrados” muestran un fuerte hedor a putrefacción: la pederastia, la justicia comprada, la política rampante, la corrupción galopante, la impunidad ofensiva, todo nos parecen lugares comunes.

Es urgente, muy urgente que la familia vuelva a ser familia, que la escuela no extravíe sus fines y metas, que las iglesias vuelvan sobre su misión formativa, que el Estado abandone sus prácticas de corrupción e impunidad.

Yo no tengo la receta para resolver este tremendo problema, sin embargo, advierto que:

1, La educación se ha puesto en manos de personas que no han documentado sus saberes sobre el tema y eso es muy grave, tanto como dejar el bisturí en manos del conserje.

2, La violencia escolar denominada eufemísticamente como “bullying” va en aumento y en ello han colaborado irresponsablemente muchos padres de familia.

3, La alta politización magisterial de una o de otra filiación, ha dañado de manera irreversible la educación pública.

4, El crimen organizado ha empezado a tocar directa o colateralmente los otrora sagrados salones de clases.

5, La internet que se metió por la ventana se ha quedado a vivir en los hogares esparciendo en niños, jóvenes y adultos inmundicia en cantidades industriales, que van desde el sexo hasta las más insospechadas ofertas de perversión, crimen, alienación y renunciamiento a los principios básicos de la moral.

Pudiera cerrar esta presentación aquí, y dejarles la frase de Gladys García, personaje de la noche creado por Carlos Fuentes en “*La Región más transparente*” que sobre el puente de Nonoalco, enciende el último cigarrillo de la noche al tiempo que en un suspiro de desaliento resignadamente dice “aquí nos tocó...qué le vamos a hacer”<sup>1</sup> .

Pero prefiero, retirarme recitando los viejos versos de Rudyard Kipling que dicen:

*Si en la lid el destino te derriba,  
si todo en tu camino es cuesta arriba,  
si tu sonrisa es ansia insatisfecha,  
si hay faena excesiva y vil cosecha,  
si a tu caudal se contraponen diques,  
Date una tregua,  
¡pero no claudiques!*



<sup>1</sup>La nota completa es “Y sobre el puente de Nonoalco se detiene Gladys García, veloz también dentro del polvo, y enciende el último cigarrillo de la noche y deja caer el cerillo sobre los techos de lámina y respira la madrugada de la ciudad, el vapor de trenes, la somnolencia de la carne, los tufos de gasolina y alcohol y la voz de ixca Cienfuegos, que corre, con el tumulto silencioso de todos los recuerdos, entre el polvo de la ciudad quisiera tocar los dedos de Gladys García y decirle, sólo decirle: Aquí nos tocó. Qué le vamos a hacer. En la región más transparente del aire”.